SHOMEI TOMATSU



Fundación MAPFRE

De 5 de junio a 16 de septiembre Sala Fundación MAPFRE Casa Garriga Nogués Barcelona

Fundación MAPFRE

Fundación MAPFRE te invita a la rueda de prensa que, con motivo de la exposición *Shomei Tomatsu*, se celebrará el próximo **4 de junio a las 10.30 horas**, en la Sala de Exposiciones de Fundación MAPFRE en Carrer de la Diputació, n.º 250, Barcelona.

La presentación correrá a cargo de **Juan Vicente Aliaga**, comisario de la exposición y profesor de la Universitat Politècnica de València, y de **Pablo Jiménez Burillo**, director del Área de Cultura de Fundación MAPFRE.

Rueda de prensa: 4 de junio de 2018, a las 10.30 h

Fechas: de 5 de junio a 16 de septiembre

Lugar: Casa Garriga Nogués, Carrer de la Diputació, n.º 250, Barcelona

Comisario: Juan Vicente Aliaga Producción: Fundación MAPFRE

Exposición producida por Fundación MAPFRE con la colaboración del Tokyo Photographic Art Museum

www.fundacionmapfre.org

@mapfrefcultura #expo_tomatsu

@mapfrefcultura #expo_tomatsu

facebook.com/fundacionmapfrecultura

Dirección Corporativa de Comunicación

Alejandra Fernández Martínez Tlf.: 91 581 84 64 – 690 049 112 <u>alejandra@fundacionmapfre.org</u>

Imagen de portada: Shomei Tomatsu Eiko Oshima, actriz en la película Shiiku (La presa), 1961 Colección del Tokyo Photographic Art Museum, Tokio © Shomei Tomatsu –INTERFACE / Cortesía de Taka Ishii Gallery Photography / Film

INTRODUCCIÓN

Fundación MAPFRE tiene el placer de presentar la exposición *Shomei Tomatsu*, que muestra por vez primera en Barcelona la singular obra de este gran fotógrafo japonés cuyo trabajo recorre los acontecimientos clave de la historia de Japón tras la Segunda Guerra Mundial.

La obra de Shomei Tomatsu (Nagoya, Aichi, 1930–Naha, Okinawa, 2012), nace «a la sombra de la guerra» en un contexto de devastación y pobreza, tal y como el propio Tomatsu señaló en sus escritos. Japón era entonces un país derrotado y ocupado por las tropas estadounidenses. Un país donde el eco del estallido de las bombas nucleares lanzadas sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki todavía resonaba en la memoria.

Shomei Tomatsu tenía 20 años cuando comenzó a fotografiar. La técnica no le era ajena, pues sus dos hermanos ya usaban la cámara e incluso disponían de un cuarto oscuro improvisado en un armario. Su primera fotografía de carácter surrealista fue criticada por su profesor, que lo invitó a tomar el camino del realismo. Tomatsu reorientó entonces su mirada hacia la realidad pero sin caer en el fotoperiodismo. La década de 1960 fue determinante a la hora de perfilar su singular estética.

La exposición recorre la trayectoria del fotógrafo a través de 180 fotografías divididas en once secciones temáticas, respondiendo a los diversos intereses que atrajeron la atención del artista. Su compromiso queda patente por la elección de los temas y el tratamiento visual expresivo de los mismos, nunca literal ni directo. Su obra es la de un observador atento tanto a la cotidianidad como al pasado y el presente de su país.

Esta exposición, producida por Fundación MAPFRE y comisariada por Juan Vicente Aliaga, profesor de la Universitat Politècnica de València, cuenta con los excepcionales préstamos del legado de Shomei Tomatsu - INTERFACE así como con otros procedentes del Tokyo Photographic Art Museum, Tokio; The National Museum of Modern Art, Tokio; la Colección Per Amor a l'Art, Valencia; y Taka Ishii Gallery Photography / Film, Tokio.

SU OBRA

La estética de Tomatsu destaca por su singularidad. La suya es una mirada vanguardista y personal que introduce a menudo una perspectiva inesperada, visualmente asombrosa. Esta dimensión estética viene acentuada por los atrevidos ángulos que utiliza para la captación de las imágenes, a menudo en picado o contrapicado, o por sus audaces encuadres.

Tomatsu innova en su práctica fotográfica. En ocasiones reorganiza sus imágenes proporcionándoles un nuevo título o disponiéndolas unas junto a otras de diferente manera, permitiendo así en cada fotolibro o exposición una nueva lectura de las mismas.

A lo largo de su trayectoria contó con el apoyo de revistas tan significativas como *Camera Mainichi* o *Asahi Camera*.

Merece la pena destacar que, pese al carácter individual de su obra, Tomatsu participó en 1959 en la creación de la influyente agencia de fotógrafos VIVO, junto con Ikko Narahara, Eikoh Hosoe, Kikuji Kawada, Akira Tanno y Akira Sato. Además, comisarió en los almacenes Seibu de Tokio en 1968 una importante exposición titulada *Cien años de fotografía. Historia de la expresión fotográfica japonesa*, que permitió mostrar al público nipón un sinfín de imágenes de fotógrafos anónimos o conocidos realizadas entre mediados del siglo XIX y 1945.

Una de las experiencias definitorias de su trabajo tuvo lugar en 1960 en Nagasaki, donde fue invitado a fotografiar a las víctimas de las bombas atómicas. Con tacto y gran sentido del respeto conoció a algunos supervivientes (hibakusha), con los que después mantuvo contacto a lo largo de los años.

Asimismo, Tomatsu tuvo la suerte de presenciar, y por tanto de hacerse eco, de las revueltas estudiantiles y de la emergente contracultura japonesa, que conoció de cerca y plasmó en su fotolibro *¡Oh! Shinjuku* (1969).

A partir de los años 1980 su mirada se detiene en otras realidades, entre ellas la cultura tradicional de los templos y festivales religiosos, que plasma en la serie *Kioto*. De forma paralela, en esos años presta atención a uno de los símbolos del ideal de belleza y renacimiento en Japón, el cerezo en floración *(sakura)*, que fotografía en color a distintas horas y en diferentes lugares mostrando estos árboles en todo su esplendor.

Shomei Tomatsu

En 1986, a raíz de una enfermedad coronaria y de un largo periodo de convalecencia, empieza a observar en la prefectura de Chiba los residuos acumulados en la arena negra de la playa. Lo artificial y lo natural conviven en las extrañas fotografías que configuran la serie *Plásticos* (1988-1989).

Tomatsu afirmó que el uso del blanco y negro lo asociaba a la presencia estadounidense en Japón, mientras que el color era una afirmación de la vida redescubierta en Okinawa, que visitó por vez primera en 1969 y en donde residió durante sus últimos años.



Shomei Tomatsu Isla Hateruma, Okinawa, 1971 Colección del legado de Shomei Tomatsu –INTERFACE, Okinawa © Shomei Tomatsu –INTERFACE / Cortesía de Taka Ishii Gallery Photography / Film

LA EXPOSICIÓN

La exposicion consta de 180 fotografías y se articula en once secciones, que se detallan a continuación:

EN LA POSGUERRA NIPONA

La dificultad de la vida cotidiana en un periodo de depresión económica tras los estragos de la guerra, es el tema predominante de esta sección. Destacan las fotografías acerca de los daños producidos por el conflicto bélico y las consecuencias de las inundaciones.



Shomei Tomatsu Prostituta, Nagoya, 1957 Colección Per Amor a l'Art, Valencia © Shomei Tomatsu –INTERFACE / Cortesía de Taka Ishii Gallery Photography / Film

LA OCUPACIÓN AMERICANA

Esta sección se centra en la vida de los soldados de las bases americanas que se instalaron por el territorio japonés. El fotógrafo mantuvo una posición crítica en relación a la presencia extranjera, pero también supo valorar algunos de los hábitos de los estadounidenses, particularmente su carácter desinhibido, lo que contrastaba con la rigidez protocolaria de Japón. Además, la presencia constante de aviones sobrevolando el territorio ocupó la mente de Tomatsu, que los captó como artefactos temibles y amenazante

NAGASAKI, EN EL AYER Y EN EL PRESENTE

El primer impacto que Tomatsu tuvo al conocer a algunas víctimas de la bomba atómica fue enorme. Las retrató con sumo tacto y solicitando siempre su consentimiento para dar a conocer al mundo el sufrimiento sin fin que todavía las atormentaba. Tomatsu captó también los efectos del bombardeo mediante algunos objetos cotidianos (un reloj, una botella, una camisa).



Shomei Tomatsu

Botella derretida y deformada por la onda de calor de la bomba atómica, la radiación y el fuego, Nagasaki, 1961
Colección del Tokyo Photographic Art Museum, Tokio

© Shomei Tomatsu –INTERFACE / Cortesía de Taka Ishii Gallery Photography / Film

LA EXPERIENCIA DE EROS

En la década de 1960, Japón fue el escenario de una serie de manifestaciones políticas, culturales y también de carácter sexual que hacían visible el gran descontento que anidaba en un sector de la población nipona frente a una sociedad eminentemente conservadora. La inconformidad de estos grupos, en su mayoría jóvenes, se tradujo en distintas prácticas que transgredían los convencionalismos sexuales. Tomatsu reflejó estas transgresiones a través de imágenes tomadas de noche en clubs de striptease y en habitaciones alquiladas.



Shomei Tomatsu
Sangre y rosas, Shinjuku, Tokio, 1962
Colección del legado de Shomei Tomatsu –
INTERFACE, Okinawa
© Shomei Tomatsu –INTERFACE / Cortesía de Taka Ishii Gallery Photography / Film

LA IRRUPCIÓN DE LOS REBELDES



Shomei Tomatsu *Revuelta*, 1968 Colección del Tokyo Photographic Art Museum, Tokio © Shomei Tomatsu –INTERFACE / Cortesía de Taka Ishii Gallery Photography / Film

Durante los años 1960, el descontento y el inconformismo sacó a los estudiantes japoneses a las calles. Protestaban, entre otras cosas, contra la guerra de Vietnam, la ocupación de Okinawa, la militarización del país o la falta de autonomía en las universidades. La revisión del Tratado de Seguridad firmado por Japón y Estados Unidos fue sentido como una ofensa. Tomatsu capturó los enfrentamientos entre policía y estudiantes, pero no como mero espectador: en estas fotografías abundan los tonos fantasmagóricos en blanco y negro y en color, la cámara se aleja o se acerca en una suerte de caos que refleja el que se vivió en aquellas revueltas.

AFGANISTÁN, 1963

Tomatsu visitó Afganistán enviado por la revista *Taiyo* en agosto de 1963 para que documentara la vida cotidiana del país cuando todavía era una monarquía, mucho antes de la ocupación soviética y de la opresión de los talibanes. A su llegada, se encontró con un lugar de paisajes áridos, abrasados por el sol y con una población en su mayoría nómada, pero lo que más llamó su atención fue, pese a la pobreza, el discurrir de sus gentes por las polvorientas calles.

LO QUE LAS COSAS PUEDEN DECIR

Desde sus inicios, Tomatsu se interesa por las cosas y los objetos más cotidianos, sobre todo los más humildes, entendiéndolos como una prolongación del propio ser humano. Las series *Asfalto* o *Plástico*, que protagonizan esta sección, son buen ejemplo de ello. Si en *Asfalto* retrata objetos microscópicos que parecen haber caído en el pavimento mezclándose con el alquitrán –como tuercas, tornillos o virutas de acero–, metáfora de una sociedad que desperdicia y contamina, en *Plásticos* el artista indaga sobre la unión entre lo natural y lo artificial –botellas o prendas de ropa junto a conchas y animales muertos en la arena negra de la playa.

LA FASCINACIÓN DE OKINAWA Y LOS MARES DEL SUR

Cuando Tomatsu llegó a Okinawa gracias a un salvoconducto, el impacto que le produjo constatar el abrumador despliegue de tropas estadounidenses fue considerable. Sin embargo el artista supo captar un modo de vida apenas contaminado por el mundo occidental. La naturaleza, el mar, el campo y los animales son los protagonistas de esta sección, en la que vemos cómo perviven los ritos y las costumbres ancestrales.

EN POS DE LAS RAÍCES DE JAPÓN

El largo viaje que Tomatsu inició por su propio país, le permitió conocer aspectos de Japón que desconocía, así como distintas tradiciones ancestrales que llamaron su atención. En 1961 retrata a los chindonya, actores y músicos sin recursos que vestían con trajes típicos del periodo Edo ofreciendo sus servicios para anunciar nuevas tiendas y desfilando por las calles. Ya en los años 1980 sus inquietudes se dirigen hacia los distintos ritos religiosos, que plasma en color en su serie Kioto.

Shomei Tomatsu Minamiyamashiromura, Kioto, 1982 Colección del legado de Shomei Tomatsu -INTERFACE. Okinawa

© Shomei Tomatsu -INTERFACE / Cortesía de Taka Ishii Gallery Photography / Film

BELLEZA Y NATURALEZA

Si bien durante un tiempo Tomatsu vivió intensamente experiencias urbanas, nunca dejó de lado su fascinación por la naturaleza. Esta adquirió una magnitud destacada en la serie Sakura (durante la década de 1980), donde este árbol en floración se convierte en metáfora de la belleza.

JAPÓN MODERNO

Japón cambió a lo largo de las décadas y dicha transformación se palpa en los edificios y rascacielos de estética vanguardista que se construyeron por todo el archipiélago. La clase política utilizó celebraciones como las Olimpiadas de Tokio en 1964 como reclamo de un país que se quería imparable. Tomatsu, en cambio, se muestra escéptico y se inclina por mostrar otra cara de la realidad: la contaminación del suelo, el humo que emerge de los complejos petroquímicos o el apretado cableado de la estructura de un edificio.

CATÁLOGO

El catálogo que acompaña a la exposicion incluye textos del comisario, Juan Vicente Aliaga, del historiador de la fotografía Ryuichi Kaneko y de Hiromi Kojima, Conservadora del Hiroshima City Museum of Contemporary Art; convirtiendo al mismo en una obra de referencia para conocer detalladamente el trabajo de Shomei Tomatsu desde los años 1950 hasta su fallecimiento en 2012.

CRONOLOGÍA

1930

Shomei Tomatsu nace el 16 de enero en la ciudad industrial de Nagoya, capital de la prefectura de Aichi.

1950

Inicia estudios superiores de Economía en la Universidad de Aichi.

Durante sus años estudiantiles comienza a aprender fotografía de forma autodidacta.

1952

Participa en los concursos fotográficos mensuales convocados por la revista Camera. En el jurado de estos certámenes se encuentra Ken Domon, que muy pronto aprecia el talento de Tomatsu para la fotografía. Entabla amistad con Domon, con quien colaborará en los siguientes años.

1954

Se traslada a vivir a Tokio y entra a trabajar a tiempo completo como fotógrafo en la editorial Iwanami Shoten.

1958

Interesado por la creciente influencia de Estados Unidos en su país, comienza a fotografiar soldados del ejército americano destinados en las bases militares de distintos puntos del territorio japonés.

1959

Funda, junto con otros cinco fotógrafos participantes en *La mirada de diez* (Eikoh Hosoe, Kikuji Kawada, Ikko Narahara, Akira Sato y Akira Tanno), la agencia VIVO en defensa de una nueva fotografía documental.

1960

El creciente reconocimiento de su trabajo se materializa en un encargo del Consejo Japonés Contra las Bombas Atómica y de Hidrógeno [Gensuikyo] que marcará el resto de su carrera. Se trata de realizar una serie de fotografías sobre la ciudad de Nagasaki para apoyar gráficamente la campaña del gobierno japonés contra la proliferación de armamento nuclear.

1961

Publica, junto con Ken Domon, el libro Hiroshima-Nagasaki Document 1961.

1965

Imparte docencia en la Tama School of Art de Tokio, actualmente Tama Art University.

1968

Ejerce como coordinador general de un ambicioso proyecto: la exposición *Cien años de fotografía. Historia de la expresión fotográfica* japonesa [Shashin hyakunen: nihonjin niyoru shashin hyogen no rekishi ten] organizada por la Japan Professional Photographers Society.

1969

Consigue un permiso para viajar por primera vez a la prefectura de Okinawa.

1974

Se incluye a Tomatsu en la histórica exposición *New Japanese Photography* del Museum of Modern Art (MoMA) de Nueva York.

1976

Recibe el Premio Mainichi Art y el Premio de las Artes del Ministerio de Educación japonés.

1981

Se presenta la exposición ¡Ahora! El mundo de Shomei Tomatsu [Ima!! Tomatsu Shomei no sekai] en Yatsushiro, en la prefectura de Kumamoto. A partir de 1984 se presenta en diversos países de Europa (Austria, Alemania, Dinamarca) con el título Shomei Tomatsu. Japan, 1952-1981.

1985

Participa junto con Masahisa Fukase, Daido Moriyama y Eikoh Hosoe en la exposición colectiva *Black Sun: The Eyes of Four. Roots and Innovation in Japanese Photography*, en el Modern Art Oxford.

1986

Sufre un ataque al corazón que le obliga a pasar por el quirófano y a trasladarse, por motivos de salud, a la prefectura de Chiba, al otro lado de la bahía de Tokio. Esto le acerca a la costa este del país, donde comienza a fotografiar la flora del litoral y también los desechos que allí se acumulan.

1992

Se convierte en el primer artista japonés en presentar una exposición individual en The Metropolitan Museum de Nueva York.

1995

Recibe la Medalla de Honor del gobierno japonés con distintivo morado, reservado a contribuciones destacadas por su excelencia en el ámbito artístico o académico.

1998

Tras décadas visitando la ciudad periódicamente, Tomatsu se instala en Nagasaki.

2000

La exposición *Mandala de Nagasaki* [Nagasaki mandara], en el Nagasaki Prefectural Art Museum, inaugura la serie de cinco «mandalas» que realizar´s hasta 2007.

2004

El San Francisco Museum of Modern Art organiza la amplia exposición retrospectiva *Shomei Tomatsu: Skin of the Nation*, comisariada por Sandra S. Phillips y Leo Rubinfien.

2012

Shomei Tomatsu fallece el 14 de diciembre en Naha (Okinawa) a los 82 años debido a una neumonía.

INFORMACIÓN PRÁCTICA

DIRECCIÓN

Fundación MAPFRE

Casa Garriga Nogués

C/ Diputació, 250

Teléfono: 934 01 26 03

minfoexposbcn@fundacionmapfre.org

PRECIO DE LA ENTRADA

Entrada general: 3€ por persona

Entrada gratuita todos los lunes no festivos de 14 a 20 horas.

HORARIOS

Lunes de 14 a 20 horas.

Martes a sábado de 10 a 20 horas.

Domingos y festivos de 11 a 19 horas

AUDIOGUÍAS

Audioguías: catalán / español / inglés

Precio: 3,50€

Signoguías y Audioguías con audiodescripción de acceso gratuito.